

Colosenses 2:16-17—Su verdadero significado

(Tomado del librito “Entendiendo las Escrituras difíciles de Pablo
concernientes a la Ley y los Mandamientos de Dios”)

Por

Fred R. Coulter

www.laverdaddeDios.org

La distorsión errónea de estos dos versos ha hecho que el protestantismo denuncie la observancia del Sábado bíblico, los días santos y las carnes limpias e impuras más que cualquier otro pasaje en el Nuevo Testamento. Consecuentemente, ha provocado que ministros y legisladores por igual “hurguen” a través del Nuevo Testamento en búsqueda de otras escrituras para sustanciar su mala interpretación—resultando en una miríada de interpretaciones y creencias adicionales falsas que parecen reforzar sus prácticas de guardar el domingo y observar los días festivos ocultos. Cuando uno *casualmente* lee estos versos, da la *apariencia* de que tal interpretación puede ser correcta—pero tal no es el caso.

En la VRV60. Colosenses 2:16 dice: “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo,”—verso 17—“todo lo cual es sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo es de Cristo.”

Para añadir más confusión a este rompecabezas doctrinal, la *Nueva Versión Internacional* envistió el verso 17 con la siguiente mala traducción deliberada: “Estas son una sombra de las cosas que debían venir.” Al hacerlo así, ellos reforzaron la falsa idea de que, ya que Cristo ya ha venido, las cosas que “debían venir” ya han sido cumplidas. Así, ellos se adhieren tenazmente a su creencia errónea de que ciertamente “la vida, muerte y resurrección terminaron todas estas leyes y mandamientos de Dios.”

Sin embargo, la preposición griega que los traductores de la NVI tradujeron mal en la frase en tiempo pasado “debían venir” es en realidad un **tiempo presente**, participio plural activo articular, *toon mellontoon*, lo cual es imposible de traducir como una acción completada en tiempo pasado. Una traducción honesta puede únicamente reflejar el tiempo presente, continuo, significando “las cosas por venir,” o “las cosas venideras”—lo cual puede únicamente significar el despliegue continuo de la profecía y el plan de Dios.

Más importante es que sabemos que la iglesia de los Colosenses estaba compuesta enteramente de convertidos gentiles. Pablo predicó “el misterio entre los gentiles” (Colosenses 1:27), y se refiere a su circuncisión espiritual del corazón a través de Jesucristo—su conversión—en contraste a su condición física de “incircuncisión” de la carne (Colosenses 2:13).

Como encontramos en Hechos 19, cuando los gentiles convertidos abandonaron su religión pagana y adoración a dioses y diosas griegas, encontraron resistencia y ridiculización. Y en el caso de Pablo, él fue amenazado de muerte porque dejó el judaísmo. De la misma

manera, cuando los Colosenses se convirtieron, sus vidas fueron cambiadas completamente. Ellos abandonaron sus pasadas prácticas religiosas paganas, abandonaron los templos idolatras, y cesaron de participar en festivales religiosos y días de adoración paganos. En su lugar, ellos observaban el séptimo día semanal, Sábado, y como Pablo enseñó en todas las iglesias, ellos eran fieles a los Días Santos y Festivales del verdadero Dios.

Esto hizo que aquellos de afuera de la iglesia hicieran juicios contra los hermanos Colosenses por haber abandonado su filosofía religiosa antigua y su adoración a ángeles. Cuando entendemos las circunstancias con las que Pablo estaba tratando cuando escribió Colosenses 2:16-17, entonces el verdadero significado del pasaje llega a ser claro.

Un análisis de Colosenses 2:16-17: Aquí hay una traducción fiel al griego original de Colosenses 2:16-17: “**Por tanto, no permitan que nadie los juzgue en comida o en bebida, o con relación a un festival, o luna nueva, o los Sábados,**”—verso 17— “los cuales son un presagio de las cosas que están viniendo, sino el cuerpo de Cristo.”

1) La primera frase—“**Por tanto, no permitan que nadie los juzgue...**”—significa que porque ellos eran ahora convertidos y habían cambiado sus vidas para creer y obedecer el Evangelio, y estaban ahora guardando las leyes y mandamientos de Dios en vez de sus caminos antiguos paganos, por lo tanto, ellos no debían dejar que alguien de *afuera* de la Iglesia los juzgara por su nueva forma de vida.

2) “**...en comida o en bebida...**” Cuando ellos eran paganos comían todas las carnes—limpias e impuras. Después de su conversión ya no comían carnes impuras (I Timoteo 4:1-5). De la misma manera, ellos ya no se involucraban en borracheras como en el pasado, lo cual era parte de sus prácticas religiosas paganas. Ahora, porque ellos habían cambiado sus caminos, debían ignorar los juicios y criticismo de aquellos fuera de la iglesia.

3) “**...o con relación a un festival, o luna nueva, o los Sábados...**” En vez de mostrar que los Colosenses estaban siendo juzgados por rechazar los festivales y Sábados de Dios, esta frase significa exactamente lo opuesto. Como en el caso de los Gálatas, como antiguos paganos ellos nunca habían observado ninguno de los festivales y Sábados bíblicos antes de su conversión. Por lo tanto, aquellos fuera de la Iglesia no estaban juzgando a los Colosenses porque ya no guardaran estas cosas sino que los estaban juzgando porque después de su conversión, ciertamente, las guardaban.

Una palabra acerca de “luna nueva”: Ya que está en singular, se refiere al Calendario Hebreo Calculado, y debe estar refiriéndose a la Fiesta de Trompetas, un día santo, porque el primer día del séptimo mes (una luna nueva) es la fecha de comienzo para los cálculos del Calendario Hebreo.

4) “**...los cuales son un presagio de las cosas que están viniendo...**” Esta frase importante muestra que los verdaderos cristianos—aquellos obedeciendo el camino de vida de Dios—tendrán un entendimiento de los eventos venideros en profecía mientras el plan de Dios se desenvuelve.

5) “**...sino el cuerpo de Cristo.**” Esta frase puede reflejar dos significados.

Primero, ya que los hermanos Colosenses estaban siendo juzgados por aquellos *afuera* de la Iglesia por su nueva conducta convertida, cualquier juicio concerniente a estos asuntos debía solamente ser hecho en y por la Iglesia, la cual es “el cuerpo de Cristo.” Segundo, esta frase puede también significar que la *realidad* de observar el Sábado y días santos de Dios puede ser encontrada únicamente en el “cuerpo de Cristo”—la Iglesia—no desde *afuera* de la Iglesia. En otras palabras, el verdadero conocimiento y significado de tales días puede ser encontrado únicamente en las Iglesias de Dios. Como dijo Jesús, “**“Porque ha sido dado a ustedes el saber los misterios del reino del cielo, pero esto no ha sido dado a ellos [a los de afuera del cuerpo de Cristo—afuera de la verdadera Iglesia de Dios]...Pero benditos *son* sus ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen. Porque verdaderamente les digo, muchos profetas y *hombres* justos han deseado ver lo que ustedes ven, y no han visto; y oír lo que ustedes oyen, y no han oído.”** (Mateo 13:11, 16-17).

Todo el capítulo de Colosenses 2 es un contraste entre el camino de Dios a través de Jesucristo y el camino de los paganos con sus filosofías religiosas y adoración a ángeles caídos. Cuando los versos de este capítulo son divididos en estos dos elementos contrastantes, el verdadero significado y completa intención de lo que Pablo escribió llega a ser claro. Abajo, los versos de Colosenses 2 están divididos en: “A” Cosas relacionadas a Cristo y Dios el Padre y la forma de vida cristiana, y “B” Advertencias contra el paganismo, las filosofías religiosas y la adoración a ángeles caídos.

Colosenses 2 dividido en elementos A y B

A. “Ahora, quiero que entiendan cuan gran preocupación tengo por ustedes, y *por* aquellos en Laodicea, y *por* tantos como no han visto mi cara en *la* carne; que sus corazones puedan ser animados, siendo tejidos juntamente en amor hacia todas *las* riquezas de **la plena seguridad de entendimiento, hacia *el* conocimiento del misterio de Dios, y del Padre, y de Cristo; en Quien están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento.**” (versos 1-3).

B. “Ahora, esto digo para que **nadie pueda engañarlos con palabras persuasivas.**” (verso 4).

A. “Porque aunque estoy ciertamente ausente en la carne, sin embargo estoy con ustedes en espíritu, alegrándome y considerando su orden, y la firmeza de su fe en Cristo. Por tanto, **como han recibido a Cristo Jesús el Señor, estén caminando en Él; siendo arraigados y contruidos en Él, y siendo confirmados en la fe, exactamente como fueron enseñados**, abundando en ella con acción de gracias.” (versos 5-7).

B. “Estén en guardia para que nadie los tome cautivos **a través de filosofía y vano engaño**, de acuerdo a **las tradiciones de hombres**, de acuerdo a los **elementos del mundo**, y no de acuerdo a Cristo.” (verso 8).

A. “Porque en Él vive corporalmente toda la plenitud de la Divinidad; y **ustedes están completos en Él**, Quien es la Cabeza de todo principado y poder en Quien también han sido circuncidados con *la* circuncisión no hecha por manos, quitando el cuerpo de los pecados de la carne por la circuncisión de Cristo; habiendo sido sepultados con Él en el bautismo, por el cual también han sido levantados con *Él* a través de la obra interna de Dios, Quien lo

levantó a Él de los muertos. A ustedes, quienes estaban *una vez* muertos en *sus* pecados y en la circuncisión de su carne, *ahora* Él los ha hecho vivos con Él, **habiendo perdonado todas sus ofensas. Él ha borrado la nota de deuda contra nosotros con los decretos de nuestros pecados**, la cual nos era contraria; y la ha quitado, habiéndola clavado a la cruz. Tras despojar los principados y los poderes, Él hizo un espectáculo público de ellos, y ha triunfado sobre ellos en eso [a través de Su crucifixión y resurrección].”(versos 9-15).

B. “Por tanto, **no permitan que nadie los juzgue** en comida o en bebida, o con relación a un festival, o luna nueva, o *los* Sábados, los cuales son un presagio de las cosas que están viniendo, sino el cuerpo de Cristo. **No permitan que nadie los defraude del premio haciendo la voluntad de él en auto-degradación y adoración a ángeles, entrometiéndose en cosas que él no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal y no aferrándose a la Cabeza,..**”(versos 16-19).

A. “...la Cabeza, de Quien todo el cuerpo, siendo suplido y tejido juntamente por las uniones y bandas, está incrementándose con *el* incremento de Dios. Por tanto, **si ustedes han muerto a los elementos** [vea Gálatas 4:8-10] **del mundo** juntamente *con Cristo,..*”(versos 19-20).

B. “...¿por qué están sujetándose a sí mismos a *los decretos de hombres como si estuvieran viviendo en el mundo?* *Ellos dicen*, ‘¡No pueden manipular! ¡No pueden catar! ¡No pueden tocar!’ **El uso de todas esas cosas lleva a corrupción, de acuerdo a los mandamientos y doctrinas de hombres**, las cuales ciertamente tienen una apariencia externa de sabiduría **en adoración voluntaria a ángeles, y auto-degradación, y despiadado tratamiento del cuerpo**, ni en ninguna consideración a la satisfacción *de las necesidades* de la carne.” (versos 20-23).

Cuando el capítulo es tomado como un todo—y uno examina las advertencias contrastantes de Pablo—llega a ser obvio que Pablo no abolió las leyes dietarias de carnes limpias e impuras, los festivales anuales o el Sábado semanal, o adoptó un sistema calendario pagano. Más aun, ninguna de las leyes de Dios fue clavada a la cruz. Más bien, Pablo está afirmando claramente que los gentiles en Colosas debían continuar observando las leyes y mandamientos de Dios como se les había enseñado. Pablo estaba instruyendo a los Colosenses a desechar el criticismo y los juicios duros de aquellos *afuera* de la iglesia, porque la observancia del Sábado y los Días Santos de Dios son una sombra continua de los eventos aun por ocurrir en el plan de Dios. Al ser fieles y guardar los mandamientos de Dios, ellos siempre estarían adorando al verdaderos Dios, siendo construidos en Jesucristo y nunca perderían el entendimiento del plan de Dios. Por la verdadera obediencia a Dios el Padre y a Jesucristo, ellos nunca serían engañados otra vez por vanas filosofías y decretos de hombres, ni serian seducidos a adorar a ángeles caídos—Satanás y sus demonios. Este es el *verdadero* significado de Colosenses 2.